Las inscripciones de la Alhambra.

(Errata corrigenda.)

Desde que fué conquistada Granada por los Reyes Católicos, puede decirse que nunca han cesado en su incomparable Alhambra importantes trabajos de construcción, la mayor parte de ellos en detrimento, más bien que en beneficio de su primitivo estado musulmán.

Exigencias de la corte real cristiana, fines económicos, militares y de represión pública han venido destruyendo una parte muy considerable de su primera fábrica y han alterado ó soterrado otra mayor. Doloroso es confesar que hasta muy avanzado el último siglo no han sido realizados en la famosa residencia de los reyes Nazaritas aquellos trabajos que tuviesen por exclusivo objeto su conservación y restauración. Pero aunque tarde, es fortuna al fin, que ese interés por volver la Alhambra á su estado morisco ha ido creciendo en los últimos años, y al presente despierta entre nosotros el más vivo interés en ese sentido. Es, en efecto, muy frecuente en nuestros días escuchar ó leer en la prensa diversas opiniones acerca de la intensidad, extensión, rapidez y preferencia que deben perseguirse en la restauración apetecida.

Hay quien se lamenta con sobrada estulticia que por atender justamente al saneamiento de una parte auténtica ruinosa ó descubrir otra, desaparezca tal ó cual árbol, rosal, palmera ó todo un huerto insignificante con sus frutales ú hortalizas que son vulgares en la rica vega granadina. Otro se alarma ó llora al observar que por igual justo motivo le privan de la sombra de algunos álamos que tan lozanos crecerían y se multiplicarían en las riberas del Genil y en mil parajes de Granada, siempre fértil y rebosante del agua

bienhechora. Otros, peor intencionados, ponen sus reparos y observaciones en pretextos fútiles, sin saber lo que se dicen: pero revelando claramente al discreto lector ú oyente, el fin particular ó bastardo que mueve su expresión.

Por último, no faltan los que impacientes ó embelesados por la belleza de los arabescos, piden que á la vez que se descubren y reparan los muros primitivos, fuesen revestidos inmediatamente de todas sus galas y ornamentos. Ignoran éstos que por haber procedido antes con ligereza en ese orden de la restauración, se han cometido en parte muy esencial é interesante de ella, como son las inscripciones, pifias graves, y algunas grotestas que convendría subsanar lo más pronto posible, siquiera para contener la risa á los orientalistas de fuera que vengan á visitar nuestra Alhambra con motivo de la Exposición de Arte musulmán que se proyecta celebrar en su interior.

A fin de contribuir á este resultado en la parte que á mi profesión toca, como es la de las inscripciones, me propongo ir consignando en artículos ú ocasiones sucesivas, los errores que, en mi sentir, se han cometido anteriormente tanto en la lectura é interpretación, como en la restauración artística de muchas de ellas. No voy á seguir un orden sistemático en su exposición. La ocasión ó la mayor urgencia de que sean conocidas, serán causa de preferencia de unas sobre otras.

La puerta de la Xarea.

Comienzo por la llamada puerta de la Xarea, ó traduciendo este vocablo arábigo sin precisar su sentido estricto, puerta Judiciaria, de la Justicia ó del Tribunal.

Sobre su arco de entrada, en dos líneas de grandes caracteres cursivos, aparece la inscripción principal é interesante que le sirve de ornamento. Ella es también la única de carácter eminentemente histórico que hasta la fecha existe descubierta en toda la Alhambra. Se conserva perfectamente en su primitivo estado, y está esculpida con todo el rigor de vocalización exigido por la gramática árabe.

En 1859, el malogrado arabista D. Emilio Lafuente Alcántara dió á la estampa su texto seguido de una traducción castellana (1). Veinte años después, el Sr. Almagro Cárdenas reproducía el texto tal como lo había publicado el Sr. Lafuente Alcántara (2). Ambos, según es corriente en este género de pu-

(1) *Inscripciones arabes de Granada*, pág. 33.
(2) *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada*, pág. 2.

blicaciones, por facilitar la impresión y no ser elementos esenciales, suprimieron las vocales y otros signos de puntuación, excepto en la palabra شديد que por tal descifran la del grabado que sigue, donde es forzoso leer تيسير



En consecuencia, el texto de la incripción referida, que reproduzco aquí para mayor comodidad del arabizante, es como sigue:

امر ببناء هذا الباب المسمى بباب الشريعة لسعد الله به شريعة الاسلام لما جعله فخرا باقيا على الايام مولانا امير المسلمين السلطان المجاهد العادل ابو الحجاج يوسف ابن مولانا السلطان المجاهد المقدس ابى الوليد بن نصر كافى الله فى الاسلام صنايعه انوابية وتقبل اعماله الجهادية فتيسر ذالك فى شهر المولد المعظم من عام تسعة واربعين وسبعماية جعله الله عزة واقية وكتبه فى الاعمال الصالحة الباقية

La traducción que nos anticipó el Sr. Lafuente Alcántara, es así:

"Mando construir esta puerta, llamada puerta de la Ley, (haga Dios por ella prosperar la ley del Islam, así como ha hecho de ella un monumento de eterna gloria), nuestro señor el príncipe de los muslimes, el sultán guerrero y justo Abulhachach Yúsuf, hijo de nuestro señor el sultán guerrero y santificado Abul-Walid ebn Nasr. Recompense Dios sus acciones puras en el Islam, y benigno acepte sus hechos de armas. Fué construida en el mes del engrandecido nacimiento (del Profeta), año de 749. Haga Dios de ella una potencia protectora, y la inscriba entre las acciones buenas y perdurables."

El Sr. Almagro Cárdenas se limitó á parafrasear la traducción de Lafuente Alcántara, sin introducir en ella variante alguna digna de notarse.

Los autores de trabajos de vulgarización de la historia ó de guías de Granada han copiado una ú otra versión.

En realidad, el dato histórico interesante que de esa inscripción se refiere, no resulta justamente interpretado en las versiones de los arabizantes mencionados, desde el momento que no lograron descifrar la palabra del texto, que no ha de traducirse como شيد *fué levantado* ó *fué construído* en el mes del nacimiento del Profeta, sino como تيسر *vino á ser terminado prósperamente* (la construcción de la puerta) en dicho mes. Y unido esto á que las frases optativas que se intercalan en la histórica y completan el texto de la inscripción, no siempre han sido fielmente traducidas, nos mueve á interpretarla del modo siguiente:

"Mandó construir esta puerta, llamada puerta de la Xarea (1), haga Dios por ella que sea feliz la ley del Islam, así como la hizo resplandor permanente en el curso de los días, nuestro señor emir de los muslimes, el sultán campeón de la guerra santa, el justo Abulhachach Yúsuf, hijo de nuestro señor el sultán campeón de la guerra santa, el santificado Abulualid, hijo de Nazar. Premie Dios en el Islam sus excelentes obras de fábrica y acepte propicio sus construcciones militares. Y vino á ser terminada felizmente en el gran mes del nacimiento del Profeta del año 749 (Mayo-Junio de 1348 de J. C.) Hágala Dios una fuerza protectora, y la inscriba entre las grandes construcciones perdurables."

La Torre de las Damas.

Fué sin duda alguna el más peregrino entre los pequeños palacios del recinto de la Alhambra, el comprendido y sustentado sobre la llamada Torre de Ismail ó de las Damas ó Mirador del Príncipe, pues con todos esos nombres y otros más se le distingue, y es mencionado por los escritores "de diversa re", que en el pasado siglo ha venido teniendo la incomparable fortaleza granadina. Es el más contiguo é inmediato, siguiendo la muralla hacia Oriente, á la masa general de edificios que integran lo que se conoce hoy por Casa ó Palacio Real.

A partir de la reconquista, y especialmente al ser enajenado del Real

(1) Puerta de la Ley coránica ó del lugar donde los alfaquíes la explicaban. V. Dozy, *Suppl. aux dictionaires arabes* en el vocablo شريعة

Patrimonio por insignificante censo en la primera mitad de la última centuria, tuvo el precioso edificio de referencia diversos moradores y propietarios que corrompieron y desfiguraron su primitiva forma musulmana, según las distintas necesidades y condiciones de cada uno de ellos, hasta que, adquirido por el alemán Arturo Gvinner, hizo generosa donación de él á nuestro Estado, contentándose con arranear y llevarse el techo de su mirador, y recientemente, á instancia del ilustre jefe del partido liberal, D. Segismundo Moret, ha remitido los dibujos necesarios, con los cuales podrá realizarse la reproducción fiel del mismo.

Por fortuna, á pesar de las vicisitudes y corruptelas sufridas por el edificio, que dejo indicadas, siempre quedaron en él descubiertos á la simple vista, más ó menos vestigios y trazas de su primitiva construcción; pues en los trabajos más serios y concienzudos sobre arquitectura de nuestra Alhambra que hasta la fecha han visto la luz pública, debidos al inglés Owen Jones y al francés Girault de Prangey, se presta señalada atención á este pequeño palacio, que el primero de ellos llama "Casa de Sánchez", del nombre de su poseedor por el tiempo en que lo visitó, y el segundo Palacio del Príncipe ó Mirador de Buenavista. Uno y otro á cual más entusiasmado, admiran y ponderan las bellezas artísticas que ocultaba la susodicha torre. Owen Jones, que nos legó un notable diseño de todo el edificio, tal como lo encontró, afirma que en él se admiran los más bellos ejemplares del decorado en yeserías que se hallan en toda la Alhambra, y piensa que esta torre, juntamente con las llamadas del Cautivo ó del Candil, de la Cautiva y de las Infantas, que la siguen una tras otra, por aparecer como mansiones completas en sí mismas, por su posición en la parte más retirada de la fortaleza, por la gran belleza de su ornamentación interior y el aspecto severo de su exterior, formarían parte del "Harem" y serían la residencia de las sultanas favoritas.

En términos parecidos se expresa Girault de Prangey al hacernos la descripción más detallada y perfecta que permitía la vista del edificio en su tiempo, y que ha servido de base y sustancia á las que han repetido nuestros autores. Un gran patio, dicen los hermanos Oliver y Hurtado, traduciendo á Girault, cuyas fuentes y estanque podían reconocerse todavía fácilmente, precedía al cuerpo de habitaciones, compuesto de una pieza anterior y una sala más grande, á la que acompañaba otra estancia al extremo oriental, formando ambas una saliente sobre la muralla de circunvalación de la fortaleza. El piso principal ofrecía exactamente la misma disposición; y después hacia el Poniente, en lo alto de la escalera, que conduce á otras piezas de aquel piso, se encuentra el mirador sin rival en toda la Alhambra, por lo precioso y acabado de sus labores y la delicadeza extraordinaria de sus adornos y de sus inscripciones, el cual domina completamente el edificio. Añadía Girault que la vista particular del patio era extremadamente pintoresca, y el interior del mirador propiamente dicho formaba una deliciosa sala superior

mil veces al llamado Tocador de la Reina en la Torre dicha de Abulhachach. Sus adornos le parecieron más perfectos y delicados que los que se hallan en la Casa Real de la Alhambra, siendo, en fin, todo el edificio el tipo más completo de un palacio morisco de reducidas proporciones, pues su planta ofrece en pequeño casi todas las disposiciones principales del inmediato Alcázar árabe, el patio, la antesala, la gran sala, la que le sirve de complemento con sus alcobas á los costados y la fuente con su saltador y taza de mármol, conjunto de habitaciones que recuerda los palacios arábigos de Sicilia y los que se ven hasta hoy en Berbería.

Muy difícil es formarse á simple vista idea exacta y cabal de la estructura primitiva de un edificio cuando se halla tan alterado y deformado como el de que se trata, por las diversas reconstrucciones y distribución varia que ha venido sufriendo durante siglos, según la distinta cultura, manera de ser y necesidades de vida de sus múltiples habitantes. Por tal razon, las descripciones que de él nos han dejado los autores citados, no obstante la gran pericia é intuición que revelan, no han podido ser confirmadas en parte ni ampliadas y rectificadas en lo que tenian de inexacto, hasta que ayudados de la piqueta, á modo de bisturí purificador, el arquitecto Sr. Contreras, en los últimos días de su dirección, y actualmente su sucesor Sr. Cendoya, con un desvelo y amor comparable al que desplegaria un padre en los cuidados de su hija predilecta, lo han resucitado á la vida musulmana, y preocupado anda ya el último señor citado en preparar, reproducir y abrillantar sus ropajes, ornamentos y joyas artísticas para darle de alta y exhibirlo á los admiradores de la singular fortaleza de los Alahmares. Merced, pues, á esas investigaciones recientes, se puede hacer ya sin temor á la inexactitud, la historia de edificio tan celebrado, con solo ver lo que él mismo nos enseña en su fondo descubierto y libre hoy de las corruptelas de la época posterior cristiana.

En un principio no hubo en el lugar del susodicho edificio más que una torre de uso puramente militar con su camino abovedado que la ponia en comunicación subterránea con las otras torres del recinto. Para convertirla años después en mansión que sirviera al propio tiempo para recreo y vida familiar, fué desmochada la torre, y sobre ésta y en toda la extensión que permitía su planta, fué levantado el salón principal del edificio. Adosada á este primer cuerpo y sustentada sobre la muralla y la torre, se alzó la magnífica galería ó pórtico de columnas, que se comunica con el salón por un gran arco, y tiene en su frente, que da al Mediodía, otros cinco arcos, de mayor dimensión el central, que se corresponde con el de entrada al salón, notándose, por cierto, que vino éste á ocupar el mismo lugar de la modesta puerta de ingreso al interior primitivo de la torre.

Casi bañando los pies de los arcos de la fachada del pórtico é impidiendo la salida fácil por éstos, se extendía la hermosa alberca hoy completamente

descubierta, que entrevió ya Girault de Prangey, y que embellecía y refrigeraba el jardín que hubo de preceder y dar acceso en otro tiempo á la mansión que estoy describiendo. Resulta, en consecuencia, que la primera edificación levantada sobre la torre y en ella apoyada, no fué otra cosa que un lindo pórtico con un precioso salón en su fondo, y puede que esté en lo cierto el Sr. Gómez Moreno al pensar y estampar en su "Guía de Granada" que el nombre de "Partal", que en arábigo vale tanto como "Pórtico", y con que aparece denominado en el siglo XVIII, así como su estanque con el de "Alberca del Partal" en las dos centurias anteriores, fuese la denominación vulgar que diesen los muslimes granadinos á este edificio. Pero sea de ello lo que quiera, lo seguro es que la parte que llevo descrita, fué la primera edificación alzada sobre la torre militar anterior, y su puerta, de fácil acceso, se hallaba en el costado de Poniente, ya que su entrada por los arcos de la galería quedaba interceptada por la gran alberca del jardín, como antes he indicado.

Pasado algún tiempo, se pensó en la deliciosa vista de que podría disfrutarse desde aquel lugar, y al efecto fué construído el magnífico mirador ó "belvedere", como le llama Girault de Prangey, alzado en parte sobre el extremo del Poniente de la primera edificación, y en parte sobre un nuevo cuerpo de construcción resistente que fué levantado pegado á aquélla, tal como hoy se distingue claramente, y con indicios de haber tenido su puerta de entrada al Mediodía, en la misma línea de los arcos del pórtico. En el interior de ese nuevo cuerpo de edificación que sirvió de zaguán al pórtico construído antes, quedó practicada la escalera para ascender al susodicho mirador.

Quizás por el tiempo en que fué desmochada la torre referida, á fin de levantar en ella el pórtico, sufrió la misma suerte otra torre distante pocos metros de la primera, al correr de la muralla hacia Poniente, y basado mitad sobre ésta y mitad sobre la superficie de la nueva torre desmochada, fué construído un pequeño edificio compuesto meramente de una habitación baja y otra alta. Pero nuevas exigencias de la vida familiar dieron lugar á que sobre el espacio de muralla comprendido entre las dos primeras edificaciones aisladas entre sí, se construyesen dos casillas más con distribución semejante á la anterior, que llenaron el hueco de la muralla insertadas entre los edificios de las dos torres, hasta formar todo ello una sola masa. En los gabinetes altos de esas casillas se han descubierto restos de ornamentación muy originales é interesantes, especialmente las pinturas é inscripciones doradas que ostentan las paredes del más contiguo á la edificación del pórtico.

El hecho que se observa de no haber llegado la edificación descubierta en la llamada Torre de las Damas á su completa perfección de una sola vez no interrumpida, sino más bien mediante construcciones parciales realizadas

en diferentes tiempos, aunque de corto intervalo, se echa de ver igualmente en la edificación total de la Alhambra, armonizándose de esta suerte el lenguaje mudo de sus mansiones con el escrito de sus historiadores. Fortaleza eminentemente militar en su principio, estableció en ella su corte y residencia familiar el fundador de la dinastía Nazarita, á seguida de entronizarse en Granada como rey independiente, limitándose á construir un palacio severo y relativamente modesto, que sus hijos inmediatos se encargaron de complementar, y sus sucesores posteriores, principalmente los nombrados Abulualid Ismail, Abulhachad Júsuf, Mohamed "Algani bilá" y Mohamed "Almostagni bilá", de adornar y embellecer en la forma espléndida que por los muchos y valiosos ornamentos y vestigios que de él se conservan, podemos imaginar y admirar; todo ello realizado en un período de siglo y medio ó muy poco más.

Al tiempo de los sultanes mencionados hay que referir la conversión de la Torre de las Damas en la deliciosa y pintoresca morada cuyos interesantes restos hoy admiramos.

En la época cristiana han desaparecido las cuatro columnas centrales de los arcos, que juntamente con las dos medias columnas empotradas en los machones de ladrillo de los extremos, sostenían la fachada de la galería descrita, y han sido sustituídas por pilares de este último material, como hoy se ven. Los arcos susodichos fueron semicirculares, algún tanto peraltados, forma muy común y típica de la Alhambra en este género de construcción, y en el que hace centro, que es de mayores dimensiones que los otros, se conservan todavía las enjutas con vistosos adornos de diferentes combinaciones de hojas entalladas. Esas enjutas son el único ornamento salvado de la fachada primitiva, que á juzgar por tal resto, por los huecos de los canes desaparecidos y otros indicios que todavía se aprecian, es seguro que toda ella estaría primorosamente decorada. Su puerta de fácil entrada y salida daba al adarve de la muralla del lado de Poniente, y correspondiendo con este hueco ha quedado descubierto del lado de Oriente, otro que hubo de ser un ajimez con vistas al bosque. En la parte central del muro de fondo de la galería, y en correspondencia con el arco mayor de ésta, se ha descubierto enteramente el de entrada al salón, que es magnífico, á más de dos grupos de tres ventanas, uno á cada lado de éste, con vistas también al exterior del recinto.

De la ornamentación interior de esta galería, que debió ser muy rica y variada, se mantiene en pie un buen trozo de zócalo de azulejos ajedrezado; pequeños fragmentos de una banda de estuco que correría á lo largo de los muros sobre las alturas de las ventanas, formando grandes tarjetones repetidos, con la inscripción vulgarísima y lemática de los reyes nazaritas, "Sólo Dios es vencedor„, en grandes caracteres cúficos, y restos importantes de los adornos del recuadro ó arrabaa del arco en sus dos lados, bastante

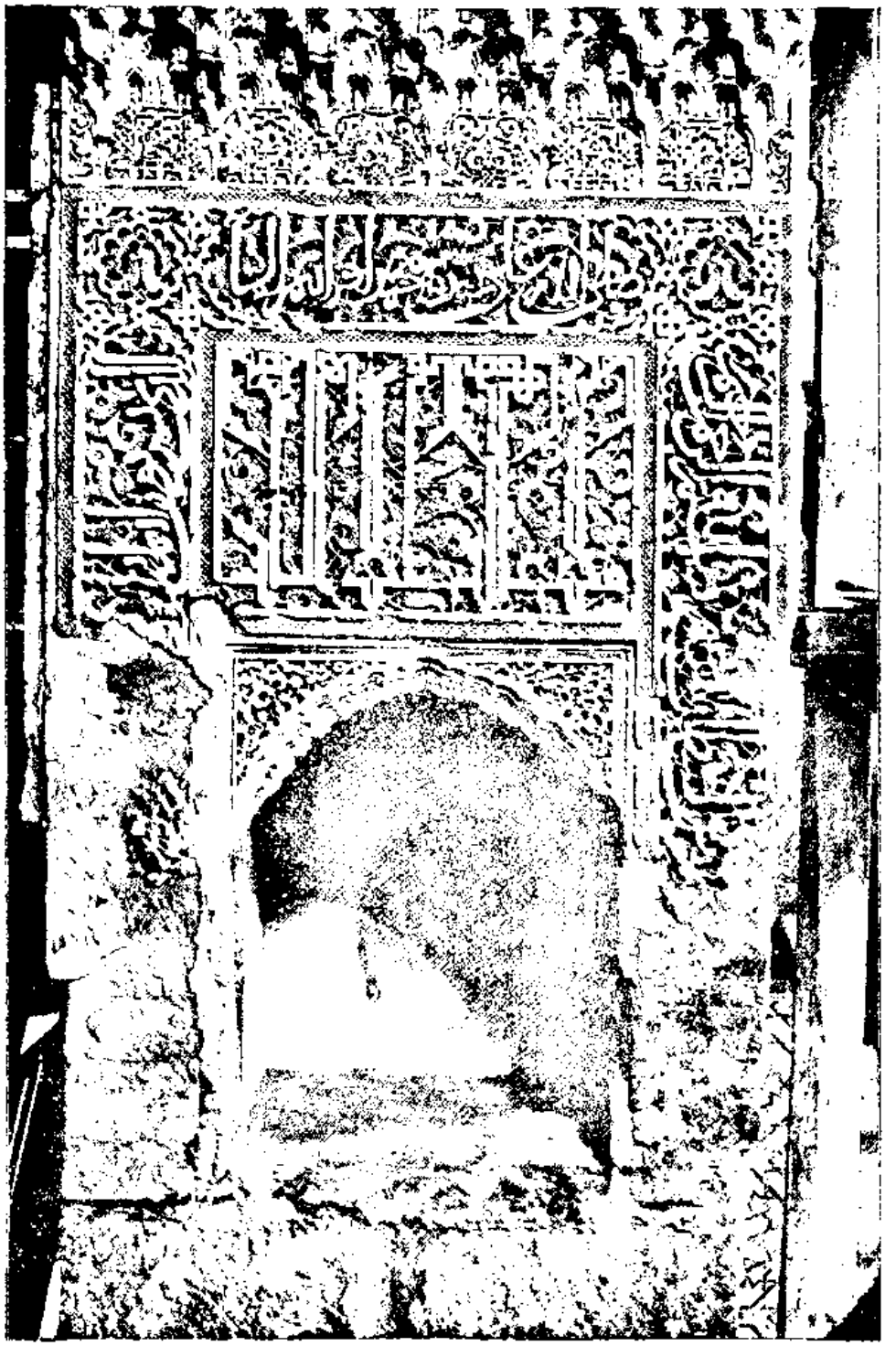
deteriorados, pero que permiten ver claramente que la parte inferior de su dibujo está constituída por la palabra "Felicidad", escrita en pequeños caracteres cúficos, y dos veces, de derecha á izquierda y á la inversa, faltándose en el último caso á las reglas gramaticales de la escritura arábiga, por atender á la simetría del dibujo, fenómeno muy frecuente en la decoración de las estancias de la Alhambra, cuando se trata de esta y otras inscripciones cúficas semejantes. Además de lo expuesto, se han salvado algunos pequeños fragmentos de las bandas que comprendían la susodicha decoración del arco por la parte de la galería, y estaban constituídas principalmente por la repetición del lema "Sólo Dios es vencedor" en grandes caracteres cursivos ó corrientes.

En la parte más elevada del ángulo izquierdo del muro del fondo referido, queda importante fragmento de una ancha faja de estuco, que formando ingeniosas figuras geométricas, hubo de extenderse por los muros de la galería entre dos inscripciones de caracteres cursivos. La más alta de ellas es la conocida "Sólo Dios es vencedor", y la inferior, de caracteres más pequeños, contiene las dos frases "Oh Profeta mío, oh Enviado mío, sella con bien mis obras", y "Oh seguridad mía, oh confianza mía, tú eres mi esperanza, tú eres mi ayuda", que se van repitiendo alternativamente, como así aparecen también en el mirador de esta misma torre, en la llamada de la Cautiva y en otras mansiones de la Alhambra.

Puede decirse que lo que resta más completo de la ornamentación de la galería y podrá ser reproducido con mayor fidelidad, es su techo, á pesar de hallarse todo él deformado por los empujes de la armadura, falto en gran parte de su lacería y tableros, y profanado el primitivo tono de sus maderas con colores impropios y de pésimo gusto. Su friso consiste en la repetición de muchos arquitos tallados, entre los cuales se va leyendo repetida la palabra "Felicidad" en cúfico y escrita en las dos direcciones por simetría del dibujo, como he dicho en igual caso anterior. En la cúpula que tiene en su centro, y por bajo de cada uno de sus arquitos de estalactitas, se lee la frase "Sólo Dios es vencedor", en caracteres cursivos. En su conjunto, el techo resulta de efecto artístico primoroso, pues aunque es de lacería octogonal, sus grandes enfondados de almocárabes y de tableros acusan con energía su estructura original y rica.

Tales son los restos de la ornamentación é inscripciones de la galería descrita que se han salvado. La parte fundamental de ésta se halla hoy completamente fortificada y en espera de ser embellecida como lo estaría en su tiempo musulmán ó muy poco menos, contándose al efecto á más de los interesantes fragmentos mencionados de su ornamentación, con otros que han sido recogidos cuidadosamente por el arquitecto director de la Alhambra y sus auxiliares artífices.

Mucho más completa se ha podido descubrir y conservar la decoración



Reproducción fotográfica de la taca izquierda del arco de entrada á la sala.

del salón á que da entrada el gran arco de la galería, y cuya parte superior cortada en las alteraciones que sufrió el edificio en la época cristiana, ha sido ahora reconstruida. Años ha que fué descubierta la ornamentación del intradós de ese arco en la misma forma en que hoy se halla, pudiéndose admirar desde entonces sus bellísimas yeserías, sus vistosas tacas y sus inscripciones á propósito, que son ejemplares únicos en toda la Alhambra y forman el recuadro de los adornos que á aquellas rodean, y aunque escritas en caracteres cursivos, se hallan esculpidas con una valentía y originalidad poco ó nada frecuentes en la fortaleza granadina. Sospecho que esta circunstancia pudo influir bastante para que el Sr. Almagro Cárdenas diese de ellas la torcida lectura é interpretación que aparecen en su "Museo granadino de antigüedades árabes", publicado en 1886 é ilustrado con fotografías, entre las cuales figura, por cierto, una muy perfecta de la taca del lado izquierdo del arco de referencia con sus adornos é inscripciones, como la que se agrega en este trabajo.

La lectura é interpretación que de la inscripción del recuadro de esa taca del lado izquierdo, hizo el Sr Almagro (1), son como siguen:

اعوذ بالله من الشيطان الرجيم باسم الله الرحمان الرحيم صلى الله على سيدنا محمد اقرب انية الما الذى يشربون انية انزل .....

"Me refugio en Dios huyendo de Satanás apedreado. En el nombre de Dios clemente y misericordioso.

La protección de Dios sobre Nuestro Señor Mahoma. Acércate al vaso de agua.

Aquellos que beben del vaso, descenderá..."

En su "Guía de Granada" publicó algunos años después el Sr. Gómez Moreno la traducción de la inscripción referida dada por el Sr. Almagro.

Advierte el traductor en nota que dicha inscripción desgraciadamente se halla truncada é incompleta, que sus tres ó cuatro primeras palabras están borradas, pero se han podido suplir por el sentido, y que los puntos suspensivos del final de su lectura y traducción ocupan la parte de la inscripción completamente destruída é imposible de suplir. Mas, por fortuna, la lamentación del Sr. Almagro no tiene razón de ser, y podríamos darnos por muy contentos si todas las mutilaciones de inscripciones fuesen tan fácilmente subsanables como la presente.

Consta ésta de tres frases independientes. La primera es el comienzo conocido de otras inscripciones, que se repiten en varias estancias de la Alhambra, y que nos recuerda en parte las primeras palabras de las dos últimas suras del Alcorán. La segunda es la leyenda frecuentísima en ins-

(1) Obra citada, pág. 11.

cripciones y libros árabes, de invocación del nombre de Dios y de salutación al Profeta. Y la tercera, único ejemplar en toda la Alhambra conocida, comprende los versículos 67 y 68 de la sura LVI del Alcorán, la titulada "El acontecimiento", por alusión al juicio final.

Procediendo lógicamente he completado el texto de la inscripción de referencia, por corresponder el espacio falto de ella en el adorno del arco con el necesario para esculpir las palabras restantes del versículo 68 citado, á más de quedar en él todavía á la vista pequeños fragmentos de algunas de éstas:

La lectura cierta, por consiguiente, é interpretación de la inscripción referida, son de esta suerte:

اعوذ بالله من الشيطان الرجيم بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على سيدنا
محمد افريتم انما الذى تشربون انتم انزلتموه من المزن ام نحن المنزلون

"Me refugio en Dios huyendo de Satán, apedreado.

En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Dios salve á Nuestro Señor Mahoma.

¿Por ventura, habéis fijado vuestra atención en el agua que bebéis? ¿Sois acaso vosotros los que la hacéis caer de las nubes, ó somos más bien nosotros los que la enviamos?"

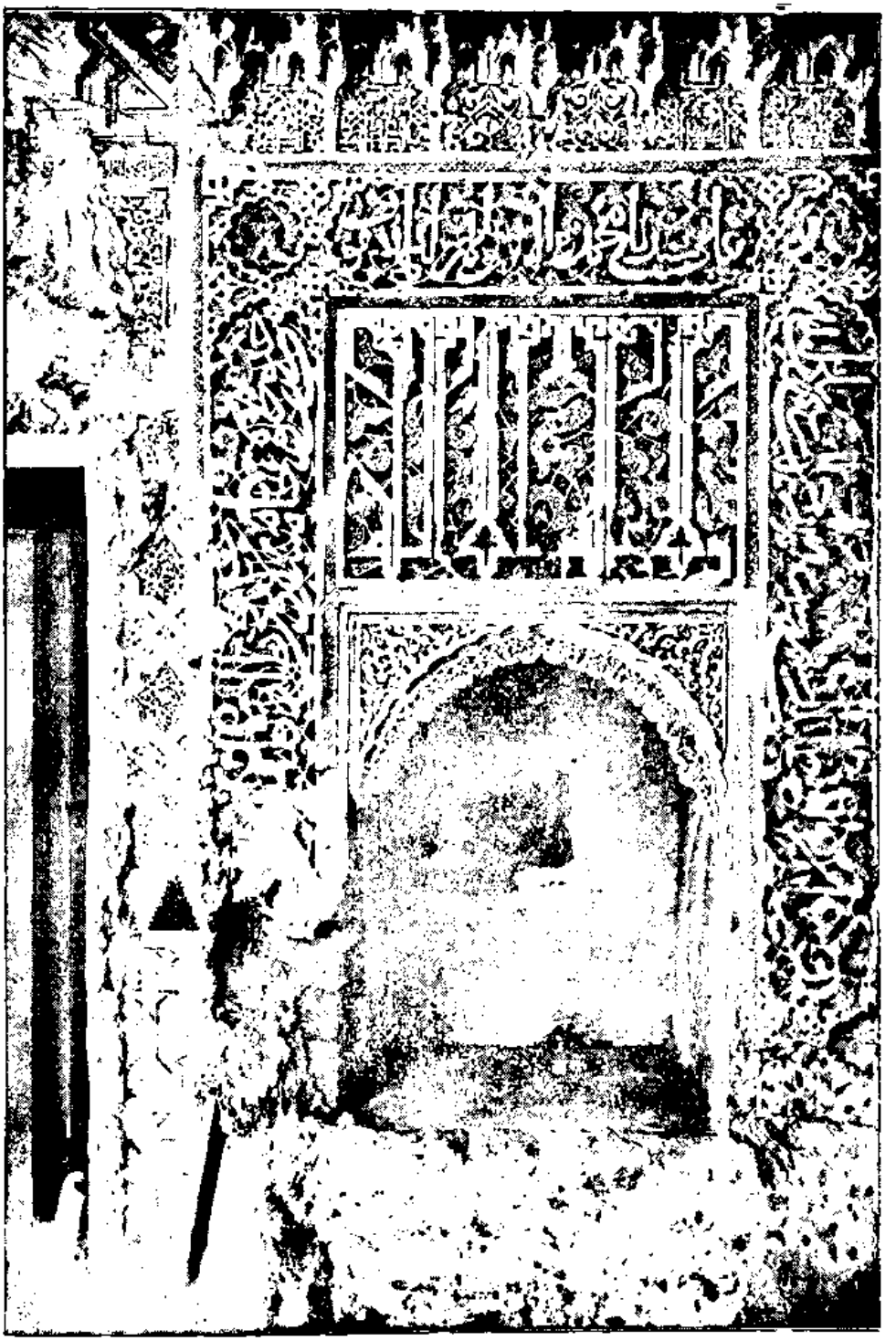
Estudiada á su modo por el Sr. Almagro la inscripción anterior, sita en el lado izquierdo del arco, y viendo que su correlativa y simétrica del derecho comenzaba con idéntica frase que aquella, pudo creer quizás que ambas eran iguales, al menos esto afirma en su obra citada, y lo repite también más tarde el Sr. Gómez Moreno en su Guía. Pero si bien es verdad que la del lado derecho consta, como la del izquierdo, de tres frases independientes y tienen ambas de común la primera, en la segunda aparece más completa la salutación á Mahoma, y es enteramente distinta y único ejemplar también en toda la Alhambra la tercera, copia literal de los versículos 25, 26 y 27 de la sura LXXXIII del Alcorán, alusivos á las delicias prometidas á los justos en el paraíso musulmán; todo lo cual puede verse en el grabado, lectura y traducción que siguen:

اعوذ بالله من الشيطان الرجيم بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على سيدنا
محمد وآله وسلم تسليما يسقون من رحيق مختوم ختامه مسك وفى ذالك
فليتنافس المتنافسون ومزاجه من تسنيم

"Me refugio en Dios huyendo de Satán, el apedreado.

En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Dios salve á Nuestro Señor Mahoma y á su familia y les dé la salud más completa.

Se les dará de beber (á los justos) vino exquisito sellado. Su sello será



Reproducción fotográfica de la taca derecha del arco de entrada á la sala.

almizcle. Que rivalicen en el esfuerzo aquellos que luchen por obtenerlo· Ese vino va mezclado con agua del Tasnim (fuente del paraiso musulmán)."

En ambas tacas referidas se conservan casi integras las enjutas de sus arcos. Sobre cada una de éstas se halla un gran tablero en que resalta la consabida divisa "Solo Dios es vencedor" en grandes caracteres cúficos. Y sobre el recuadro, entre columnitas que soportan los adornos de almocárabes, se repite dos veces en cada lado la inscripción cúfica frecuente en la Alhambra "Dios es refugio en toda adversidad", formando sus caracteres ingenioso y elegante dibujo.

La principal habitación de la Torre de las Damas en su planta baja es la magnifica sala á que se entra por el gran arco situado en el fondo de la galería descrita. Esa sala, cual la torre en que se asienta, es sensiblemente cuadrada, espaciosa y de unos ocho metros de altura. A pesar de haber sido dividida en la época cristiana por un suelo para hacer de ella dos habitaciones, alta y baja, haber sido cubiertos sus mosaicos y arabescos de una capa de pintura al aceite, de color tosco é impropio, estropeados bárbarmente muchos de sus huecos y quedar resentidos y agrietados sus muros, se le puede contemplar hoy desembarazada de las construcciones que profanaban su primitiva forma, consolidada en parte y salvado lo mas esencial de su rica y variada ornamentación, y merced á los valiosos é importantes restos preservados de esa ornamentación y á la pericia del actual director Sr. Cendoya, es de esperar que su reproducción fiel y acabada sea relativamente fácil ó inmediata.

En los tres lados que con el del arco de entrada completaban su cuadrado, tenia en la época musulmana nueve ventanas en planta baja con vistas al bosque exterior del recinto, tres á cada lado, y mayor la de cada centro, como se echa de ver por la que de este orden se descubre en el lado izquierdo ó de Poniente.

En las dos ventanas menores del frente ó Norte aparecen hoy descubiertos y salvados casi integros sus bellos arcos y la primorosa decoración de sus enjutas formada por ingeniosa combinación de hojas talladas.

Se observa fácilmente que la decoración de los arcos de las ventanas referidas es idéntica á la que se aprecia en las de la galería, las cuales se hallan también distribuidas en dos grupos de á tres; y la decoración de todas ellas guarda uniformidad con la del gran arco de entrada, notándose como única diferencia á parte de la mayor magnitud natural, que en el grueso de ese arco la ornamentación es de las llamadas de ataurique por los moros, ó sea de labor de hojas puestas de frente y adheridas por su parte posterior al fondo sobre el cual forman relieve; mientras que el grueso de los arquitos de las ventanas es sencillamente acanalado ó estriado.

Un precioso zócalo de azulejos alicatados se extiende por los cuatro muros formando complicadas y elegantes lacerías, de cinco dibujos diferentes, pareados simétricamente. Así, en los dos ángulos de la entrada la lacería es

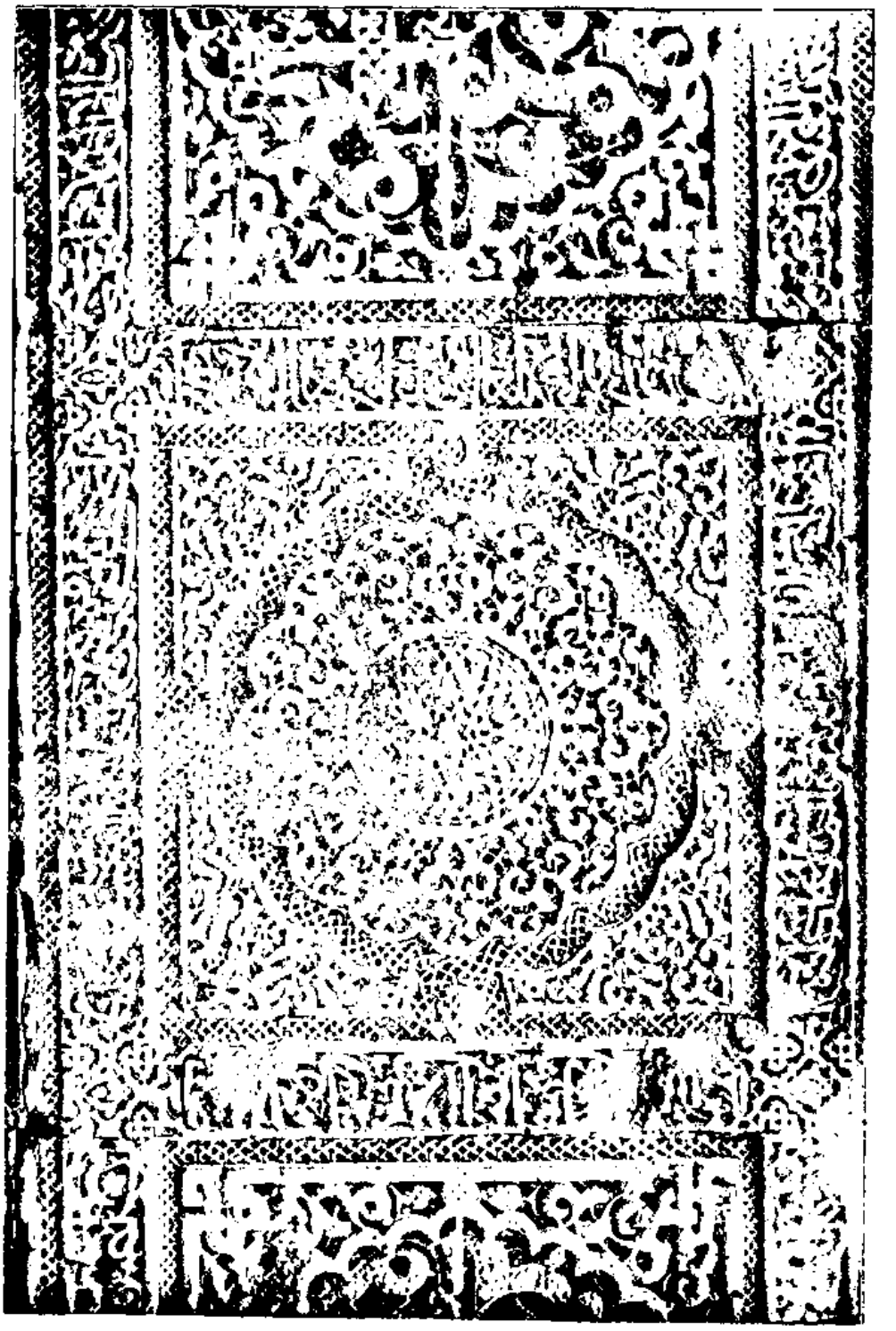
de cintas verdes y azules sobre fondo blanco; en los muros laterales es de cintas blancas con fondo de alicatados negros y verdes; con azulejos del mismo color que en el anterior, pero con traza distinta se halla formado el de los machones de los arcos de las ventanas del frente; y, por fin, en los dos ángulos del mismo frente se observa que con el mismo módulo se han hecho dos lacerías diferentes con fondos verdes, negros y azules y cintas blancas.

Sobre el zócalo y hasta la altura del arrabaa de las ventanas se conservan dos fajas de estuco, una que forma bellas lacerías, iguales en los cuatro ángulos de la sala, y otra que tapiza los machones de las ventanas y consiste en un dibujo detallado y primoroso, constituido por la palabra بركة "bendición" en caracteres cúficos, con la particularidad de que las dos primeras letras están sobrepuestas á las dos restantes que escritas repetidamente, de derecha á izquierda y viceversa por simetría, forman la parte principal del dibujo. La misma palabra "bendición", más la frase "la salvación perpétua", muy usual en la ornamentación de las estancias de la Alhambra, encerradas en unos tarjetoncitos que alternativamente se van repitiendo muchas veces, completan tan interesante decoracion.

Sobre las ventanas y las fajas descritas corre por los cuatro muros una banda que es también de estuco ó yesería, formando cuadrados y rectángulos repetidos alternativamente. El centro de los cuadrados forma un gran rosetón al que sirve de marco una poesía de cuatro versos, uno en cada lado, escrita en pequeños caracteres cursivos, como puede apreciarse en el fotograbado adjunto.

El lema tan frecuente en la Alhambra "Sólo Dios es vencedor", escrito en cúfico y repetido dos veces, la primera mitad en gran tamaño y la segunda en menor y sobrepuesta á la primera, forma el dibujo del centro de los rectángulos, con algunas hojas intercaladas y lazos que á modo de pequeños tarjetones, encierran la leyenda también frecuente en la Alhambra, "la prosperidad continuada", repetida tres veces en pequeños caracteres cursivos. El marco de esos rectángulos está formado en sus lados cortos y verticales por los dos que expresan el primero y cuarto verso de la poesía de los cuadrados, y los largos y horizontales por otra poesía de cuatro versos, como la anterior, dos por cada lado, como se observará en el correspondiente fotograbado que acompaño.

La circunstancia de hallarse repetida y descubierta años ha, aunque en tipo algo menor, esa misma banda de estuco con idénticas inscripciones en el magnífico mirador de la torre de referencia, hizo que contemplasen y aun intentasen el estudio de las poesías referidas los dos últimos autores que en traducir inscripciones de la Alhambra se han ocupado. El malogrado arabista D. Emilio Lafuente Alcántara dice refiriéndose á las dos habitaciones del mirador susodicho: "en una y otra sala se hallan muchas veces repeti-



Reproducción fotográfica del cuadrado de la sala, cuyos lados están constituídos por la inscripción de la primera de las poesías del texto.

dos formando cuadros en las paredes, unos versos, que por lo muy deteriorados que se hallan, no hemos podido descifrar" (1). Fué el Sr. Almagro Cárdenas quien las publicó é interpretó por primera vez en sus "Inscripciones árabes de La Alhambra", en 1877, y las reprodujo sin rectificación notable en 1886, en su "Museo granadino de Antigüedades árabes", acompañando magníficas fotografías de la banda referida.

La lectura y traducción que hizo el Sr Almagro de la poesía del cuadrado, son como siguen:

الحمد لله على ما منحا من انعم تترى اصيلا وضحا
ثم نعمة اسبغها تفضلا منه وثم قرب ما قد نزحا
ارجو لما انعم فيما قد مضا لعله فيما بقى ان يسمحا
ان لم اكن اهلا لما املا فالله اهل ان يتم المنحا

"Repitamos constantemente por la tarde y la mañana acciones de alabanzas á Dios por los beneficios que ha concedido."

"¡Como colmó de favores á aquel que se le unió y como se llenan de angustia aquellos de que se separa!"

"Yo confío en que así como ha concedido sus beneficios en lo pasado, los concederá también en lo que está por venir."

"Si yo no soy acreedor á lo que espero, Dios es dueño por completo de conceder sus favores."

Pudieran pasar por buenas la lectura y traducción que hace el Sr. Almagro de los dos últimos versos de la poesía referida; más no así las de los dos primeros, en que no ha atinado.

La lectura, por consiguiente, y traducción de esa poesía, que entiendo como más exactas, son así:

الحمد لله على ما منحا من انعم تترى اصيلا وضحا
ثم نعمة اسبغها تفضلا منه وثم قرب ما قد نزحا
ارجو لما انعم فيما قد مضا لعله فيما بقى ان يسمحا
ان لم اكن اهلا لما املا فالله اهل ان يتم المنحا

"La Alabanza sea para Dios, por los beneficios que concede uno tras otro, tarde y mañana.„

"¡Cuántos beneficios ha extendido por todas partes y en profusión más que necesaria!"

"¡Y cuántas veces ha acercado lo que ya estaba muy remoto!"

"Confío en que así como en el pasado me ha sido benéfico, es posible que en lo futuro me otorgue también sus gracias."

(1) Obra citada, pág. 171.

"Pues si yo no soy digno de conseguir lo que espero; Dios, en cambio, es capaz de consumar su acción bienhechora."

Tampoco fué afortunado el Sr. Almagro Cárdenas en la lectura é interpretación de la poesía que forma los dos lados horizontales del rectángulo, y publicó del modo siguiente:

حييت يا منولا طلق السرور به والسعد ساعدوه العز والامل
ونال فيل المنى بايد واسقى تسابر باذى برحوه مصل
وليلة فيل طيبا كله سحر ويومه يتو الى بشيرة جدل
لا زال للملك يحميه ويظهره والعز مخدمه والدهر الدول

"Salud, oh bienaventurada mansión, en la cual rebosa la alegria y la felicidad, la gloria, la bienandanza y la esperanza van en aumento."

"Viniendo á ti se logra cuanto se apetece, pues tú haces descender el rocío sobre aquél que desea su dulce aspersión."

"Y la noche en ti contiene el placer de todos los encantos y el dia que le sucede viene anunciado con la alegria más completa."

"Que nunca faltará al reino quien lo defienda, ni quien le haga resplandecer, ni quien le llene de gloria con sus servicios, ni le abandonará nunca la prosperidad."

La lectura é interpretación de la poesía precedente que juzgo más exactas, son de la manera siguiente:

حييت يا منولا طلق السرور به والسعد ساعدوه العز والامل
ونال فيل المنى بايد واستقر تسابر باذى برحوه بتصل
فليلة فيل طيبا كله سحر ويومه يتوالى بشيرة جذل
لا زال للملك يحميه ويظهره والعز يخدمه والدهر والدول

"Salve, oh mansión, en cuyo torno revolotean la alegría y la dicha que le dispensan el poder y la esperanza."

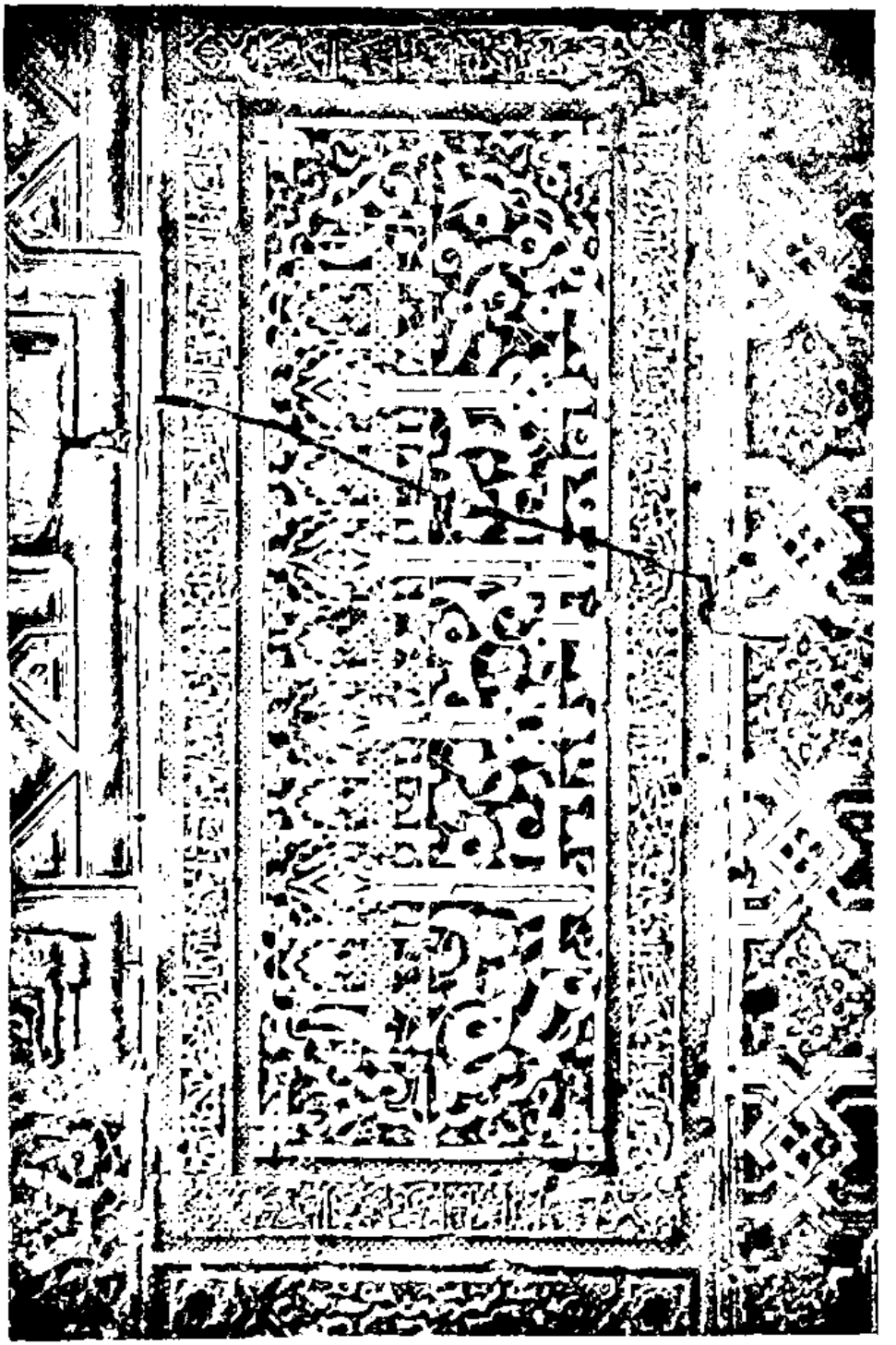
"Y los deseos obtienen en tí su satisfacción, y se aquietan escoltando á aquellos cuya cabeza traian atormentada."

"Pues la noche en tí es agradable, toda ella es una aurora, y tu dia sigue unido á una alborada placentera."

"No faltará al reino quien lo defienda y muestre esclarecido, y él poder, la prosperidad y la permanencia estarán á su servicio."

Sobre la banda de estuco, que comprende las dos poesias expuestas, corre una faja del mismo material formando caprichosas lacerías, notándose entre ellas, repetida muchas veces, la inscripción "Sólo Dios es vencedor" en caracteres cursivos.

Encima de esta decoración y en los tres muros, el de frente y los laterales, existian quince ventanitas, cinco en cada lado, y las más de ellas es-



Reproducción fotográfica del rectángulo de la sala, cuyos lados más largos están constituídos por la inscrip-

tán hoy descubiertas por completo, pudiéndose admirar la vistosa ornamentación de hojas talladas que tapizaban sus arquitos, y notarse la falta de las columnitas en que remataría el decorado de los machones que separaban una ventanita de otra.

En el muro del arco de entrada, á falta de las ventanitas, existía, á juzgar por los grandes fragmentos salvados, un gran recuadro cuya banda está formada por la inscripción "Sólo Dios es vencedor", que se va repitiendo varias veces en grandes caracteres cursivos, y el centro por dos fajas, una ancha de lacería formando rosetas con la misma inscripción anterior, y otra más estrecha idéntica á la que decora los machones de las ventanas bajas, y á la de los cuatro ángulos en la altura y línea de las ventanitas.

Sobre la línea de ornamentación que comprende las ventanitas y el recuadro del arco de entrada, se repiten la faja de la serie descrita entre las ventanitas, y la banda de los cuadrados y rectángulos que contienen las poesías referidas antes.

Termina el decorado de yesería una cornisa de almocárabes bajo los cuales se va repitiendo muchas veces la inscripción "Dios es refugio en toda adversidad," en caracteres cúficos, y dividida en dos mitades simétricas por medio de columnitas, con la circunstancia de que en la primera mitad la palabra "Dios" forma la traza que encierra en su centro la que significa "refugio," y en la segunda el vocablo "en toda" comprende dentro de sí al que se traduce por "adversidad".

Completa la decoración de la sala una preciosa bóveda de lazo, de igual dibujo y con las mismas inscripciones en madera, que las anchas fajas de estuco mencionadas que limitan la línea de las ventanitas y su ornamento.

Remata el artesonado en una banda de almocárabes con la inscripción "Sólo Dios es vencedor," y en su friso se lee repetidas veces la palabra "felicidad", escrita en las dos direcciones inversas por simetría del dibujo.

M. G. Remiro.